

El exceso de ruido también incrementa la irritabilidad y la agresividad



Según revela el primer Estudio sobre el nivel de ruido realizado por GAES en Argentina, uno de cada dos argentinos encuentra en su ámbito laboral ruidos molestos y un 80 por ciento de los afectados reconoce estar expuesto al ruido por más de dos horas.

La realización de cualquier tarea que requiera de información auditiva puede verse perjudicada por el ruido que se convierte en una traba que disminuye la productividad y creatividad. Además, el estudio puso

de relieve que solo un 12 por ciento de los encuestados utiliza algún tipo de protección auditiva.

“El ruido disminuye la motivación y afecta la atención, la resolución de problemas y la memoria. Aunque no parezca, el ruido puede alterar la elección de la estrategia de trabajo. También, puede afectar las habilidades sociales y dificultar la comunicación”, asegura la fonoaudióloga Silvia Neto. La especialista, detalló que “la contaminación acústica deteriora el óptimo desarrollo de tareas, lo que aumenta la posibilidad de cometer errores o sufrir algún accidente”.

Sobre los efectos perjudiciales de la exposición al exceso de ruido, solo la mitad de los argentinos consultados conocía los efectos negativos en relación al rendimiento cognitivo.

La mayoría destacó a la pérdida de capacidad auditiva como la consecuencia que más conocen (92,5%), seguido por la perturbación del sueño (73%), los acúfenos (62,7%) y la interferencia en la comunicación hablada (61,5%).

El ruido entendido como un factor de estrés ambiental- incrementa la irritabilidad y la agresividad.

“Incluso cuando la persona consigue afrontar con éxito su respuesta frente a la exposición al ruido -adaptándose, viviéndolo de forma menos negativa o generando respuestas, como protegerse activamente, luchar contra sus causas- puede conllevar unos efectos secundarios que generan consecuencias negativas en la salud, interfiriendo con el bienestar del individuo”, concluyó Neto.